

CGT
ENSEÑANZA

COMUNICA

Publicación de la sección de CGT de enseñanzas medias



Índice:

- Construyamos la huelga indefinida
- Boicot a las pruebas externas
- Manifestación por los servicios públicos
- Va de cuentos



C/Alenza 13 1º 28003 Madrid

915335910/ 915547205

cgtmadrid-enseñanza.org

cgt_ensemadrid@cgtmadrid-enseñanza.org



Hacia la huelga indefinida



Fotografía: Manuel del Valle

El pasado 23 de febrero miles de personas llenamos las calles de Madrid bajo el lema "Salvemos la Educación Pública", en una manifestación histórica convocada por más de 20 colectivos de todas las etapas y sectores afectados por la precariedad en la Educación Pública.

Esta manifestación es un punto de partida para el establecimiento de un **calendario de movilizaciones** que aumente la conflictividad, hasta llegar a una huelga indefinida durante el primer trimestre del próximo curso, si la Consejería sigue sin proponer un acuerdo digno que incluya a Primaria y Secundaria. En este contexto, la última asamblea de Menos Lectivas **se acordó realizar una consulta** para valorar la posibilidad de **convocar huelga** los próximos 29 y 30 de abril, coincidiendo con las pruebas diagnósticas.

Además, se fijará una fecha concreta para el inicio de una huelga indefinida en el primer trimestre del siguiente curso escolar.

Desde CGT defendemos la necesidad de ambas convocatorias ante la falta de negociación y la última propuesta de acuerdo del consejero Viciano, que consideramos inaceptable. Las medidas del acuerdo de la vergüenza incluyen:

- Vuelta a las 18 horas lectivas en Secundaria en **cuatro años, y nada para Primaria.**
- Una dotación irrisoria de 850 docentes en tres años, lo que supone menos de un docente más por centro.
- Promesas de reducción de ratios que ni siquiera se cumplen en la actualidad.
- Compromisos vagos sobre reducción de burocracia, sin medidas concretas.
- Migajas en licencias y permisos.

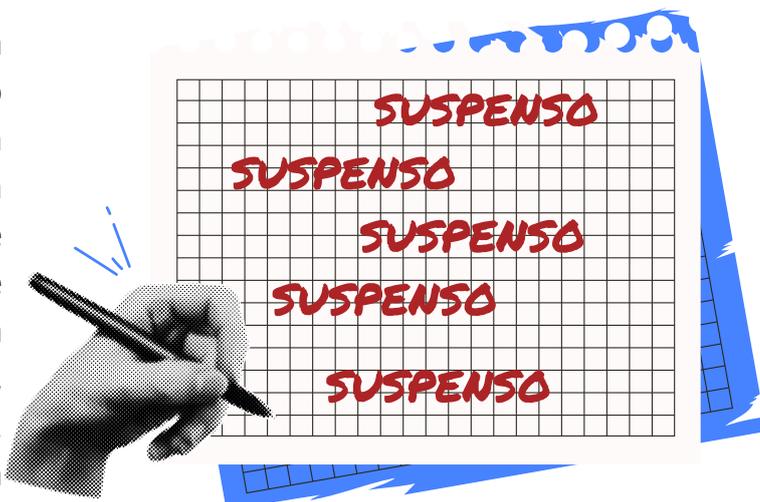
Boicot a las pruebas externas

Nuestra inclusión no cabe en sus rankings

Desde hace casi 10 años, la Comunidad de Madrid implementa cada abril las pruebas diagnósticas externas, que este año evalúan a los estudiantes de 4º y 6º de Primaria, y 2º y 4º de la ESO. Desde su inicio, CGT ha denunciado el carácter **segregador** y **parcial** de estas pruebas, que pretenden evaluar en solo dos días la realidad educativa de los centros madrileños.

Nos preguntamos si acaso no confían en la labor continua de los docentes y su evaluación diaria en el aula, aunque, dada la manipulación de notas en algunos centros privados, entendemos la desconfianza.

Para nosotras, la Escuela Pública debe ser inclusiva, eliminando barreras para los alumnos en situación de desventaja social. Sin embargo, el proyecto educativo de la Comunidad de Madrid promueve un **enfoque neoliberal** que busca la **competencia** entre centros, basada en resultados de exámenes. Todo ello bajo la sacrosanta "libertad de elección de centro".



“Son un reflejo de la sumisión del sistema educativo a la sociedad de mercado”

Estas pruebas son realizadas por **empresas privadas**, que solo diseñan el examen, mientras que los centros asumen el coste de los recursos y la corrección, sin compensación alguna. El profesorado dedica horas extras sin remuneración, mientras que los resultados de las pruebas no implican un aumento de recursos para los centros que más lo necesitan.

En día a día de nuestros centros hacemos un gran esfuerzo por **incluir a todo el alumnado** en las dinámicas de aprendizaje, y todo esto en un contexto de centros con recursos limitados y personal insuficiente. A pesar de ello, el trabajo avanza gracias a la dedicación y el esfuerzo del profesorado, que se enfrenta a estas dificultades todos los días. Las pruebas diagnósticas interrumpen esta práctica, y, lo peor, **es que no sirven para dotar de recursos a los centros que identifican mayores dificultades.**

En su inicio, la Comunidad de Madrid publicaba los resultados de las pruebas en rankings, lo que generó quejas incluso entre los centros más afines. Posteriormente, la presión de la comunidad educativa hizo que solo se invitara a los centros a publicarlos, pero sin mayor impacto. Sin embargo, este año, la Consejería ha ido más allá, con la *Resolución de 4 de diciembre de 2023*, que obliga a las direcciones de los centros **a publicar los resultados en sus páginas web**, estableciendo un ránking de "centros buenos" y "malos".

Y con esto, Viciosa cierra el círculo. No solo obliga a los centros a realizar unas pruebas que no son el reflejo de nada y sino empuja a las familias a una dinámica triste y pernicioso de comparación de centros en los que matricular a sus hijo e hijas según el examen de un día. Liberalismo. No importa el camino. Importa el resultado. La media. El acierto.

Rechazamos estas pruebas por diversas razones: son un reflejo de la sumisión del sistema educativo a la sociedad de mercado; no implican un aumento de recursos para los centros con mayores necesidades; deslegitiman la labor del profesorado; ignoran la diversidad del alumnado y generan estrés innecesario. Además, favorecen el negocio de las empresas externas, convirtiendo a las escuelas en academias de preparación para exámenes, en lugar de promover el aprendizaje real.

Nos negamos a que nuestros alumnos formen parte de rankings deshumanizadores y clasistas

Nos negamos a que nuestras escuelas sean un espacio de competición al servicio del mercado

Nos negamos a trabajar gratis para la Administración mientras empresas privadas se enriquecen a nuestra costa

Va de cuentos...

“El Señor, el Borrador y la Encuesta”

Había una vez un señor que quería que lo que él decía se hiciera siempre. Para eso tenía un grupo de amigos que siempre le daban la razón y aunque parecía que se enfadaban entre ellos, sólo era una broma porque al poco rato le daban la razón, como siempre.

Una mañana, alguien, que no era amiguito de ese señor le dijo que no. Pero se lo dijo en serio. Y resultó que otras personas lo oyeron y pensaron: “¡Ah, pero entonces se le puede decir que NO!”

Sucedió que pasaron de pensarlo a decirlo y cada vez eran más personas. Mientras, los amiguitos del señor, las miraban con cara de desprecio y les decían cosas feas por los medios de otros amiguitos del señor. Pero las gentes que decidieron hablar, seguían creciendo y creciendo, cada día eran más y cada día, decían más cosas del señor y sus ocurrencias, que él llamaba “Borrador”. Hizo varios y cada cual más ridículo.

A los amiguitos del señor se les ocurrió una gran idea, hacer una encuesta que sabían que iban a ganar para así acallar a las gentes habladoras y seguir siendo amiguitos del señor por muchos años más.

El final del cuento lo pondremos entre todas las personas que decidimos hablar.

Pero sabed, amiguitos del señor, que una vez que se empieza a hablar, es muy difícil hacernos callar.